

CRISTOBAL HALFFTER Y EL FESTIVAL DE ROYAN

Regresa Cristóbal Halffter del VII Festival de Royan, donde ha obtenido gran éxito. "La France" titula su crónica: "Música española frente a música anglosajona: victoria del madrileño Cristóbal Halffter por bis técnico". El crítico enjuicia duramente las obras anglosajonas y a continuación se refiere a Cristóbal Halffter en estos términos: "Afortunadamente para los espectadores del Palacio de los Deportes, la obra de Cristóbal Halffter "Anillos" les hizo oír verdadera música. Este fogoso español tiene oído y aliento; sus metales ardientes, sus cuerdas insinuantes, sus arpas vigorosas muestran su sentido muy seguro de la orquesta. "Anillos" es una partitura viva, coloreada, sólidamente estructurada y original. ¿Será Cristóbal Halffter quien revelará, al fin, el orden de sucesión de Manuel de

Falla? Nosotros se lo deseamos. Mientras tanto, un bis merecido recompensó a este auténtico músico."

—¿Qué significación tiene en el ámbito musical este Festival?

—Puede decirse, con justicia, que el Festival de Royan es la manifestación más importante que se celebra en Europa consagrada al arte contemporáneo. Está dedicada siempre, de una manera fundamental, a la música en relación con algo. Este año fue a la Música y al Teatro, aparte de los conciertos que no necesitan montaje teatral.

—¿Cómo concurren los compositores a este Festival?

—Existe un Comité de Programación que se ocupa de seleccionar lo que se hace en el mundo de la música, el cual elige una serie de obras o de autores que consideran de más importancia.

Este año asistieron al Festival de Royan, además de compositores franceses, españoles—Tomás Marco, Luis de Pablo y Cristóbal Halffter—, de Estados Unidos y prácticamente de todos los países europeos.

El Comité del Festival eligió la obra "Anillos", de Cristóbal Halffter, que él mismo dirigió con la Orquesta Nacional Francesa.

—En este Festival se ha podido comprobar que existe una tendencia en vivo que es la música unida al teatro o, si se quiere, el teatro unido a la música. Se celebraron varios conciertos, en los que escuchamos una serie de obras que, aparte de un valor musical, tienen un valor escénico, una de las nuevas tendencias dignas de tenerse en cuenta.

En este Festival se celebran cuatro y hasta cinco manifestaciones diarias. Los conciertos comienzan a las tres de la tarde y se suceden hasta después de medianoche.

—Por la mañana, muy temprano, se abre un coloquio, que suele estar dirigido por Claude Samuel, director artístico del Festival, al que asisten los intérpretes y los autores de las obras ejecutadas el día anterior, además de un público muy numeroso. Al mismo tiempo se celebra un concurso de interpretación, que este año estuvo dedicado al piano y a la obra de Olivier Messien.

—¿Qué supone la asistencia a este Festival de Royan?

—Vivir durante siete días una serie de problemas y tendencias actuales que dan una visión general de la actualidad de la creación musical. Royan es un pueblo pequeño, de verano, que vive durante la Semana Santa pendiente de este Festival, lo cual le da un gran ambiente.

El público llega a Royan desde muchos puntos de Europa para asistir a esta especie de resumen de las últimas tendencias de la música.

—Una gran parte de ese público está integrado por gente joven, muy, muy apasionada y de un grandísimo interés, que se manifiesta ruidosa y energicamente, bien a favor o en contra de las obras.

Asisten a este Festival de Royan los más importantes críticos europeos.

—¿"Anillos" ha sido la única obra española de este VII Festival de Royan?

—No. Y, además, puede decirse que este año la participación española ha sido masiva, ya que figuraban en el programa dos

obras de Luis de Pablo, tituladas "Por diversos motivos" y "Módulos V", para órgano; el estreno de "Cantos del pozo artesiano", de Tomás Marco, y mi obra "Anillos".

Cristóbal Halffter extiende sobre la mesa un ejemplar de "Le Monde", en el que se dice de "Módulos V", de Luis de Pablo: "Floración rica, un poco desordenada, de una imaginación que descubre siempre nuevos recursos dentro de la naturaleza misma del instrumento." El mismo crítico dice de "Cantos del pozo artesiano": "El español Tomás Marco daba a continuación un verdadero ejemplo de "música en acción". Un poema de fantasía, aparentemente gratuito, que vive por la existencia del milagro de una inexplicable coherencia interior."

Decía Cristóbal Halffter que la participación española en el VII Festival de Royan había sido masiva, porque dentro de siete días de programación figuraron cuatro obras de tres autores españoles, lo cual demuestra que nuestra música actual goza de un gran prestigio.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Cristóbal Halffter